

**EL CINTURÓN DE HIERRO.**—En los primeros días de junio de 1937 escribía un periódico de Bilbao: "Las fuerzas del fascismo se estrellarán contra nuestras líneas del Gallo, y allí dará comienzo la ofensiva que habrá de exterminarlos." Pero el mito del "cinturón de hierro" sólo duró dos días. Uno, 13 de junio, para conquistar el Urcullo, que podía considerarse la primera línea defensiva, y otro, el 14 de junio, para rechazar los contraataques rojos, romper la línea de fortificaciones del Gallo y continuar el avance hacia Bilbao. Al día siguiente, 15 de junio, se ocupaba Galdácano, Munguía y Zamudio. La ría del Abra quedaba dominada, y sólo se esperaba la orden de ataque para entrar en Bilbao. (Fotos "Ediciones Españolas".)

aroma gratisimo, perfumado con el recuerdo heroico del general Mola y la asombrosa improvisación de un Ejército que se superaba en hazañas increíbles, coronando objetivos que se nos antojaban cada día más insuperables.

Desde la unión de los Ejércitos del Norte con el Sur, primer eslabón esencial en la cadena de los reiterados triunfos, ningún suceso tan valioso como la liberación de Bilbao. Porque la reconquista de Irún y San Sebastián, y la derrota del enemigo, obligado a abandonar Málaga, no fueron, pese a su trascendencia, motivos decisivos en la campaña. Con la llegada de las tropas de Franco a Irún —pasto de las llamas—, lo importante fué el cierre de una frontera que los enemigos perdían definitivamente, aunque les quedaran otras. Con la llegada de los soldados a Málaga, lo significativo era la presencia de nuestra bandera en el Mediterráneo, aunque otros puertos todavía les quedaran. Pero con la llegada de Franco a Bilbao no se conquistaba sólo un gran puerto en el Cantábrico, ni una magnífica ciudad, ni una industria poderosa que inmediatamente cambiaría su signo negativo por el positivo, sino que se asestaba el primer golpe a fondo a las intrigas de la City. ¡Y ese sí que era triunfo para la España que, al renacer, quería para siempre verse libre de toda especie de tutelas!

La campaña de Vizcaya se inició arrancando de aquella línea de seguridad que quedara trazada luego de la marcha victoriosa sobre Irún y San Sebastián. Una línea que, partiendo de Deva, en la costa, iba por Elgóibar, Vergara y Mondragón; y de aquí surgió la

